

COMUNICADO DE PRENSA

Culminando un proceso de democratización que se desarrolló a lo largo de todo el país en el último año, el V Pleno del Partido Socialista de Chile celebrado durante los días 31 de Mayo y 1° de Junio eligió por unanimidad a Ricardo Núñez como nuevo Secretario General, en sustitución de Carlos Briones, quien al cumplir su período de dos años recibió el emocionado reconocimiento de sus compañeros siendo ratificado como miembro del Comité Central.

Los 140 delegados de todo el país, entre los que se contaban los Secretarios de 38 Regionales, eligieron también por unanimidad a Jorge Molina Valdivieso como Sub-Secretario General del Partido y designaron a todos los restantes miembros de dicho Comité el que deberá reunirse en sesión constitutiva durante esta semana para determinar la composición de la Comisión Política y designar otros dos Sub-Secretarios, adelantándose los nombres de Eduardo Trabucco y Ramón Montes.

Entre los miembros electos del Comité Central figuran también los nombres de: Hernán Vodanovic, Ricardo Lagos, Jaime Estevez, Darío Pavez, Arturo Saez, Marcelo Contreras, Heraldito Muñoz, Gonzalo Martner, Manuel A. Garretón, Angel Flisfish, Alfredo Molina, Juan Reyes, Soledad Larraín, Luis Jerez, Armando Arancibia, Luis Alvarado, etc..

El documento político conteniendo la propuesta del Comité Central del partido fue discutido largamente por los asistentes durante el primer día de reunión, siendo aprobado por aclamación en el Pleno. Dicho documento contiene las posiciones políticas del partido para el presente período señalando la responsabilidad de ese conglomerado en la conquista de las libertades, la fortaleza del sistema democrático y su capacidad para defender los intereses de los trabajadores y de todos los sectores oprimidos. Señala como prioritaria que la tarea del Partido Socialista es el término de la dictadura y la constitución de un bloque por los cambios capaz de concertar una mayoría suficiente para democratizar el país e impulsar las transformaciones estructurales en lo económico y social que son un requisito ineludible de la democracia.

Se señala que frente al drama actual de Chile no caben las medias tintas: O se está por la democracia y la justicia social o se está por la dictadura, sosteniéndose que el logro de la democracia y su posterior estabilidad sólo se conseguirá si los trabajadores y el movimiento popular desempeñan en plenitud su papel tanto en la pre

sión social como en la conquista de los cambios imprescindibles y en la responsabilidad de constituir una amplia mayoría nacional para la democracia ... "si no hay cambios profundos, Chile estallará en 1.000 pedazos, por los conflictos acumulados en estos años de opresión".

Agrega el documento que los compromisos que deben asumir las fuerzas políticas para la reconstrucción de la patria, exigen que estas actúen con generosidad para lograr un amplio consenso sobre la gobernabilidad futura, comprometiéndose a la defensa del régimen democrático y a la resolución también democrática de los conflictos sociales que ocurrirán en un escenario de cambios.

Sobre el carácter del partido, el PSCH indica el documento, busca representar políticamente al conjunto de los trabajadores, manuales e intelectuales, sosteniendo la idea de que el pueblo es el más comprometido en la realización de la justicia social. El PSCH rescata hoy en plenitud lo que sostuvo Eugenio González en 1947, al fundamentar teóricamente el Programa del Partido. El marxismo es un método fecundo de análisis de cómo los hombres hacen la historia, impulsados por sus necesidades. Por ello, la vocación revolucionaria del socialismo no consiste en determinados métodos de lucha ni en la gestión autoritaria de los cambios sociales sino en su carácter humanista y en la naturaleza participativa, plural y libertaria de la sociedad a la cual aspira.

El PSCH concibe el socialismo como una forma desarrollada y culminante de la democracia por lo que su compromiso democrático tiene en primer lugar una dimensión ética fundada en la historia del pueblo chileno en la lucha contra la dictadura por el derecho a la vida y a la libertad. Por ello mismo, los socialistas repudian cualquier forma de terrorismo, no aceptando la militarización de la política ni el remplazo de la fuerza popular por la acción de grupos armados. De la misma manera se rechaza con energía la claudicación es decir, las negociaciones que no se orienten a la rápida y plena democracia.

Las grandes tareas del PSCH para el período serán, en consecuencia:

- a).- Impulsar la movilización y organización social buscando a través de la desobediencia civil la derrota política del régimen.

- b).- Ampliar el espectro de las fuerzas opositoras y asegurar la gobernabilidad de la futura democracia apoyando el entendimiento de todas las fuerzas democráticas y el diálogo de todos con todos, señalando la responsable participación de los socialistas en la Alianza Democrática y en la suscripción del Acuerdo Nacional, el documento sostiene la necesidad de ampliar y profundizar el Acuerdo señalando el aporte sustancial que para ello representa la propuesta socialista del Pacto por la Justicia Social.
- c).- Fortalecer el peso de masas y político del socialismo que se concibe como el Partido de Salvador Allende cuya reconstrucción después de los duros golpes recibidos, se hace abriéndose a todas las nuevas corrientes socialistas y en beneficio de los intereses de los trabajadores y de la democracia chilena. El documento señala la fundamental importancia que ha tenido la integración en el partido socialista el MAPU-OC, la Convergencia Socialista y numerosos independientes y llama al resto de las fuerzas socialistas a buscar la unidad cuanto antes para beneficio de la causa democrática y de los intereses populares.

El documento señala la importancia trascendental de la Asamblea de la Civilidad y de la "demanda de Chile" a la que llama a apoyar sin restricciones y, indicando que, así como se ha logrado un alto grado de concertación social, es el momento de buscar una definitiva articulación política que permita un poderoso frente opositor. Resulta difícil para el pueblo entender, se agrega, que algunos opositores se nieguen a conversar con otros en especial con quienes han sido víctimas de la dictadura.

La alternativa propuesta por el PSCH para una salida de la actual situación, ha sido la consigna "elecciones ya" que fue también acogida por el Partido Demócrata Cristiano, luego el documento señala los obstáculos que impiden la concertación política indicando que en gran medida ellos tienen que ver con la conducta de los diversos sectores en el trágico y traumático 11 de Septiembre de 1973. Señala que aún no logra consolidarse una derecha democrática y que de hecho el MUN ha servido a los intereses del gobierno con una política que obstruya y desacredite el Acuerdo Nacional. Se sostiene que la derecha tendrá un legítimo espacio en la sociedad futura en la medida en que opte claramente en torno al dilema de dictadura o democracia y normas básicas de Justicia Social y pleno ejercicio a la soberanía.

Respecto a la DC se sostiene de que se trata de un partido pluriclasista que tiene un alma popular y otra burguesa y que tiende a resolver esas contradicciones por la vía de afirmar el "camino propio", es decir el vanguardismo de centro. Pero que en los años de dictadura ha salido a la luz su disposición combativa su capacidad de liderazgo y de representación popular y es sobre esas bases que el partido socialista busca construir un nuevo tipo de relaciones con el partido DC.

Un impedimento para ello es la postura de la DC de una negativa al diálogo, indicándose que los intereses particulares de ese partido por legítimo que sean, no están a la altura de la gravedad de la situación actual y hacen extremadamente rígido un cuadro político que debe ser lo más flexible posible.

Respecto del Partido Comunista se señala que el PSCH tiene una larga historia de lucha común y de confrontaciones que cuando fueron bien resueltas hicieron posible el avance de las fuerzas populares y la elección de Salvador Allende como Presidente de Chile. El PC ha sufrido la dureza de la represión pero se ha logrado mantener como un importante protagonista popular, pero se ha producido un cambio sustantivo en su línea política y una reafirmación de aquellos elementos ideológicos que más lo alejan de la concepción socialista, especialmente respecto a la sociedad, a la concepción del socialismo, la valoración de la democracia, a su alineamiento en la política de bloques internacionales y a la estrategia de lucha contra la dictadura.

La discrepancia con el PC respecto al uso de la violencia y de la lucha armada no se refiere a un problema de principios, salvo en lo que respecta al terrorismo (secuestros de personas, bombas en lugares públicos, etc.) que condenamos éticamente y políticamente. El recurso a otras formas de violencias es legítimo contra una dictadura como la chilena pero una cosa muy distinta es que sea útil o conveniente para los intereses del movimiento popular y de la democracia. La insurrección popular cuando ha resultado victoriosa ha sido por un proceso de acumulación de fuerzas y de una voluntad nacional ante la imposibilidad de encontrar vías alternativas de liberación. Pero ello es una cosa muy distinta que el vanguardismo militarista que se arroga a la representación de las masas, intenta sustituirlas y confunde sus propias aspiraciones con las aspiraciones de aquellos. Esa impaciencia y voluntarismo desata conflictos armados y conduce a la derrota popular, descargando sobre el pueblo el costo de la aventura. En ese sentido el PSCH rechaza tajantemente el camino adoptado el FPMR, apoyado por el PC.

-5-

El documento termina señalando las tareas del socialismo para el período planteando que la Asamblea Nacional de la Civilidad debe ser convertida plenamente en la instancia de movilización nacional contra el régimen apoyando el llamado a la paralización nacional en los primeros días de Julio pero a la vez una oferta clara y compartida respecto a la salida política, a la crisis nacional, sosteniéndose que el Acuerdo Nacional debe desarrollarse en tal sentido, presentando al país un proyecto claro de gobernabilidad democrática que sea extensivo a todos los sectores políticos sin discriminación para favorecer esa perspectiva, el PSCH cree conveniente que la Alianza Democrática se supere en el Acuerdo Nacional concentrando allí el esfuerzo de sus integrantes y simplificando el cuadro político. El PSCH buscará un compromiso sobre un pacto de gobernabilidad que dé mayor fuerza a la lucha por la democracia, a la vez que sea su principal sustentación.

Se destaca la importancia fundamental del Bloque Socialista y se señalan las tareas que deben asumir los militantes del partido fundamentalmente en la consolidación de las organizaciones sociales, en la divulgación de la demanda de Chile, en el compromiso de gobernabilidad a través del Acuerdo Nacional y en las iniciativas del Bloque Socialista.

Luego de la aprobación por aclamación de la tesis políticas del PSCH para el período, el Pleno Nacional sometió a discusión la renovación de todas las autoridades superiores del partido, incluyéndose los cargos unipersonales. El candidato a Secretario General Hernán Vodanovic, ofreció al representante de la otra lista, Ricardo Núñez, una propuesta de conformación unitaria del Comité Central la que fue aprobada por éste y apoyada también por el Secretario General saliente, Carlos Briones. De esta manera se procedió a elegir por unanimidad a Ricardo Núñez como Secretario General y a Jorge Molina como Sub-Secretario General y luego a todos los miembros del Comité Central del Partido.

Por último, el Pleno Nacional designó como miembros del Comité Central en el exterior, integrándose en el Comité Central cuando regresen a Chile, a los Cos. Erich Schnake, Jaime Gazmuri y Jorge Arrate.

El PSCH dando ejemplo de unidad y de responsabilidad política ha culminado así un proceso de democratización de todas sus autoridades a lo largo del país, incluyendo los órganos superiores del partido. Este proceso encabezado por el Co. Carlos Briones Olivos constituye un ejemplo de madurez política que enaltece al Partido Socialista y que le permite asumir las responsabilidades de la sociedad chilena le confían para, junto a las luchas populares, la democracia, las libertades y el pleno respeto a los derechos humanos en nuestra patria.